

El Gato Montés *Felis sylvestris* (Schreber, 1777).

Jaime Alonso Carretero

Clasificación e Identificación.

Nombrado por toda Europa como: en catalán Gat salvatge, Gat fer, en euskera Basa-katu, en gallego Gato montés, en portugués Gato bravo, Gato-selvagem, en francés Chat sauvage, en inglés Wildcat, en italiano Gatto selvatico europeo y en alemán Europäische Wildkatze.

Con nombre científico Felis= Gato (Lat.); sylvestris= Silvestre, de los bosques paradigma del salvajismo, el gato montés es hoy un gran desconocido.



Resulta más grande que el gato doméstico, robusto con las vibrisas más largas y atigrado también con mayor musculatura corporal a la del gato doméstico, con una sola banda vertebral negra (varias en domésticos) y nunca con motas y otros dibujos en el pelaje que no sean rayas (ni tampoco con tantas rayas como el gato doméstico atigrado). El rasgo distintivo principal a parte de los ya nombrados de tamaño y color del pelaje también es la cola, muy gruesa en toda su longitud, con 3-5 anillos anchos negros y completamente separados y con el extremo redondeado (en forma de porra) con acabado como no puntiagudo como los domésticos, incluso la longitud del pelo en el montés es de 4cm y en el doméstico es de 3cm. al igual que las orejas más pequeñas del montés. Estos caracteres son una buena forma de distinguirlos. Todas estas diferencias se deben a una adaptación al frío estacional de este gato salvaje. Hocico corto y ancho. Ojos de color ambarinos o verdosos de pupila vertical y nariz rosada bordeada de pelos castaños, pelaje rayado oscuro vertical.

Sobre la cabeza aparecen cuatro bandas negras que convergen en una línea del mismo color, que recorre el lomo longitudinalmente. Marcas blancas que restringen a la quijada, garganta y zona trasera inferior más clara. Se ha notado la presencia de tonos de pelaje estacionales más grises durante el invierno, similares en machos y hembras. Las crías son más oscuras y de cola menos peluda. Nacen con las almohadillas de color rosa pero a los 3 meses ya cambian a negro en los adultos.

Huellas típicas de 6cm de largo y 5cm de ancho, con 4 almohadillas delanteras y una plantilla interdigital grande trilobulada. Las huellas de los domésticos no alcanzan los 4x4cm y parecen más cuadradas y las huellas del montés son más redondeadas que las de zorro (*Vulpes vulpes*), mayores y más simétricas que las de la gineta (*Genneta genetta*) y más pequeñas que las de los lince (*Lynx pardinus*), pero casi idénticas e imposibles de diferenciar que las del gato doméstico. Tienen cinco dedos en las patas delanteras y cuatro en las traseras, uñas retráctiles. El gato montés se caracteriza por tener un patrón morfológico muy homogéneo a diferencia de los domésticos, que poseen una gran variedad de diseños de pelaje.

La fórmula dentaria es: $I_{3/3}, C_{1/1}, M_{3/2}, P_{1/3} = 30$ dientes. En el desarrollo juvenil el gato montés existe (al igual que en especies del género *Lynx*) una secuencia de reemplazamiento dentario importante para cubrir las necesidades de los individuos juveniles y adultos. Las muelas caniceras definitivas brotan cuando los individuos tienen una edad superior a los 3 meses de edad, que es cuando empiezan a comer alimento sólido.

En el cráneo del gato montés aparecen algunas características morfológicas que permiten distinguirlo del doméstico: el molar canicero tiene solo dos cúspides, y presenta una cresta sagital muy evidente. En el doméstico el molar canicero posee tres puntas y la cresta sagital esta poco marcada. La capacidad craneana es proporcionalmente mayor a la silvestre. Alcanzando una longitud de 78 a 105 cm. y un peso de entre 3,5 a 10 Kg.

Medidas corporales	Hembras	Machos
Cabeza a cola	55cm	75cm
Cola	28cm	35cm
Peso	3-5kg	5-10 kg

Como la mayoría de los carnívoros el gato montés presenta dimorfismo sexual, siendo los machos mayores que las hembras, tanto en las medidas corporales como en medidas craneales. Este dimorfismo es una consecuencia de la selección sexual. Muchos caracteres secundarios como por ejemplo el tamaño, son consecuencia de la intensidad de la competencia intrasexual con el fin de conseguir hembras. Estos caracteres pueden ser favorecidos, confiriendo a los machos ventajas en lucha o para tener mayores posibilidades de ser seleccionados por las hembras. Al tener un mayor tamaño, pueden acceder a presas mayores, por lo que los regímenes alimentarios de ambos sexos son relativamente distintos. Cada sexo encuentra un punto de equilibrio entre los costes energéticos que le suponen conseguir a una determinada presa y los beneficios obtenidos. Por tanto, la capacidad de no competir por completo por los mismos recursos tróficos, así como la ventaja que supone un mayor tamaño, han influido sin duda, interactuando con la selección sexual y favoreciendo la adaptación en el mismo sentido. La diferenciación de tamaño de la cresta sagital de machos y hembras también parece responder a esta hipótesis.

PARAMETROS	MACHOS (n=34)	HEMBRAS (n=29)
Longitud total del cráneo	96.60mm	89.89mm
Anchura cigomática	68mm	63.92mm
Longitud mandibular	62.91mm	57.47mm
Longitud condilar	64.35mm	59.47mm
Anchura del canino superior	5.66mm	4.67mm
Anchura de l canino inferior	5.33mm	4.27mm
Longitud condilobasal	90mm	83.49mm
Altura mandibular	29mm	25mm

Como se puede observar, todos los parámetros son significativamente mayores en machos que en hembras. Se han realizado estudios comparando el ancho del canino superior frente a la longitud total del cráneo, a la condilobasal y al mandibular, obteniendo como resultado una discriminación de sexos del 100%. El tamaño de la cresta sagital también es mayor en machos que en hembras.

Para otras especies de felinos el tamaño de la cresta sagital está directamente relacionado con el tamaño corporal, pero en esta especie no se sabe con seguridad, aunque posiblemente siga el mismo patrón ya que en los individuos más jóvenes no existe. El crecimiento de los machos está relacionado de una forma más directa con la edad y es más constante a lo largo de su vida, mientras que las hembras tienen un mayor crecimiento inicial, alcanzando una constante a los 3-4 años y con pequeños cambios después.

Para identificar correctamente el gato montés del gato doméstico así como para averiguar el grado de morfotipo que presentan los cráneos de gato montés y así poder averiguar su pureza, se utilizan varios criterios. Uno de ellos es el de Schauenberg (1969), que se basa en la diferencia existente entre la capacidad craneal de gatos monteses y la existente en domésticos. Al dividir la longitud total de cráneo por

la capacidad craneal nos da como resultado un índice, que es el que nos va a permitir la identificación. En el gato montés, el índice es menor de 2,75. La capacidad craneal también muestra la identificación de ambas especies, una capacidad menor de 35cm³ corresponde a *Felis silvestris* y una capacidad inferior a 32cm³ corresponde a *Felis catus*.

Alimentación.

Suele cazar al acecho, esperando pacientemente a que la presa se ponga a alcance, para capturarla con un potente salto, cogiéndola con las garras y dándole muerte con un mordisco en la nuca, si es de mayor tamaño las atenaza por la garganta. También emplea sigilosas aproximaciones durante las cuales se ataña suavemente. Los pequeños mamíferos son devorados en el mismo lugar de captura, atañando a los mayores hasta un lugar seguro donde otros carnívoros como el zorro (*Vulpes vulpes*) o el lince (*Lynx pardinus*) le puedan arrebatarse a su presa.

Las presas más frecuentes son roedores y lagomorfos, sobre todo micrótidos y micromamíferos, siendo el conejo (*Oryctolagus cuniculus*) uno de los que cobra mayor relevancia ya que optimiza con él, el esfuerzo que supone la caza.

Exploran nidos de árboles, desprecia casi siempre los huevos y se suele comer los polluelos. Atrapa pocas aves adultas. Los mayores mamíferos capturados son las liebres (*Lepus europaeus*) y las crías de corzo, pero con poca presencia en su dieta al igual que reptiles, anfibios, peces e insectos.

Rara vez entra en gallineros y no siente atracción por la carroña.

	Sur de España	España	Centro	Cabañeros
Lagomorfos	73.72%	53.7%	71.5%	53.8%
Micromamíferos	8.45%	23.9%	15.7%	19.9%
Otros mamíferos	9.63%	2%		16.3%
Aves	4.4%	15.5%	26.6%	9.3%
Otros (Anfibios, Reptiles.)	3.88%	4.9%	1.6%	0.1%

Etología.

Al igual que el lince es bastante monótono en sus campeos siguiendo los mismos senderos en sus desplazamientos. Es además buen trepador y nadador. Tiene muy desarrollados los sentidos. Como ocurre en todos los miembros de la familia Felidae, el gato montés tiene la bula timpánica dividida por el septum que les permite tener una gran agudeza auditiva, permitiendo escuchar un amplio rango de frecuencias. Los ojos están en posición frontal, por lo que están dotados de una visión estereoscópica en la mayor parte de su campo visual, algo sumamente importante para detectar con agilidad y precisión a las presas, así como para poder calcular la distancia a la que se encuentran. Su visión está perfectamente adaptada a la oscuridad, gracias a la retina donde existen numerosas células denominadas bastones, que son sensibles a bajos niveles de luz. Pero es un animal básicamente diurno.

Un hábito muy curioso dentro de la etología de la especie ha sido descrito por Leyhausen (1988) que lo ha llamado "la hermandad de los gatos machos", y lo describe del siguiente modo: cuando los machos se encuentran por primera vez, lo normal es que midan sus fuerzas mediante pequeñas disputas; como consecuencia de estos enfrentamientos todos los gatos se conocen entre sí y establecen una jerarquía que les permite aprovechar comunalmente los recursos y disponer de un territorio conjunto de caza. Al caer la tarde suelen reunirse amistosamente, respetando cada uno las distancias individuales de los otros e incluso, respetando esta jerarquía en la época de celo. Sin embargo los combates son muy duros cuando un joven macho se considera preparado para entrar en "la hermandad". En este caso, se establecen duros combates y el joven ataca una y otra vez a los machos viejos, aun cuando suele salir estrepitosamente derrotado, sufriendo heridas más o menos graves. Pero apenas se cierran las heridas vuelve a plantear combate a los viejos machos. Cuando tras aproximadamente un año de mantener esta situación de enfrentamientos, si no se ha visto finalmente dominado, ni se ha visto obligado a dejar la zona, tiene ya un lugar en "la hermandad", no produciéndose nuevos combates con los machos ya establecidos en la zona, y siendo otros ejemplares jóvenes, los que deben iniciar el mismo proceso de introducción en "la hermandad".

Otro dato importante es el seguimiento realizado de un gato montés en la sierra de Carrascoy (Murcia) para observar y ampliar el conocimiento etológico de esta especie tan poco estudiada. Estos datos están recogidos en las V Jornadas de la Sociedad Española de Conservación y Estudio de Mamíferos.

Fue un seguimiento por telemetría de mamíferos de centros de recuperación, estos estudios son muy útiles para conocer su adaptación al medio salvaje cuando se realizan sueltas, sobre todo en mamíferos poco detectables como los carnívoros. En esta ocasión se trató de una hembra joven de gato montés que tras ser recapturada en una jaula, ingresó en el centro de recuperación de fauna silvestre el Valle (Murcia). Una vez recuperada de la desnutrición que presentaba, se mantuvo en condiciones de aislamiento y fue alimentada con presas vivas para estimular su comportamiento predador. Tras equiparla con un collar emisor fue liberada en el Parque Natural de Carrascoy. La zona de estudio presenta densas formaciones boscosas en las umbrías, amplias áreas de matorral con pinar disperso en solanas, fuertes pendientes y una altitud máxima de 637 metros sobre el nivel del mar.

El periodo de seguimiento ha sido desde diciembre de 2000 hasta noviembre de 2001. Se ha contactado con el ejemplar en 25 ocasiones, localizándose por triangulación en 15 de ellas. Durante los primeros días recorrió una distancia diaria media de 10563 metros, pasando posteriormente a la solana de la sierra, donde permanecería durante 5 meses ocupando un área de 300 Has aproximadamente. Exceptuando el día de la suelta en el que estuvo activa en pleno día, solo se detectó actividad sobre el crepúsculo y la noche.

Taxonomía.

En la península ibérica existen dos subespecies que fueron nombradas por Cabrera (1914). En la actualidad, al realizar estudios craneométricos se han detectado variaciones en dos grupos de gatos monteses de distinta procedencia, apoyando así la hipótesis de estas dos formas taxonómicas:

Felis silvestris silvestris (Schreber, 1777) que ocupa el norte de España

Felis silvestris tartessia (Miller, 1907), ocupando el sur del río Duero y Ebro.

En la isla de Mallorca, se encontró la especie *Felis silvestris lybica*. Ausente en Canarias.

Se ha comprobado que los gatos monteses ibéricos, en concreto los del sur de la península, presentan una pureza específica mas elevada que las del resto de Europa quizás como consecuencia de las condiciones agrestes del territorio.

Reproducción.

El celo tiene lugar a finales de diciembre hasta febrero. En este periodo, las hembras maúllan fuertemente y marcan sus territorios con orina, excrementos y secreciones glandulares para mostrar su receptividad. El macho puede copular con varias hembras, aunque es un animal solitario, se mantiene unido a la hembra durante el periodo de reproducción. Las gatas llevan la iniciativa en lo que a la elección de pareja se refiere, permitiendo que el macho se le acerque solo cuando sienten la máxima agitación sexual, la cópula induce la ovulación y durante la misma, la hembra permanece echada en el suelo y el macho sobre ella, mordiéndola fuertemente en la nuca, la unión es muy breve después la hembra expulsa al macho de un modo muy violento y se hace cargo de las crías cuando nazcan.

La gestación dura entre 63y 69 días y nacen de dos a tres crías. La hembra es la que se encarga de la crianza de los cachorros. Sólo hay una camada al año. La madre escoge con cuidado la madriguera, que puede ser cualquier grieta de roquedos, árboles huecos, matorral espeso, y siempre con baja densidad humana. Al cumplir seis semanas de edad, los cachorros salen de su cubil, y hacia los dos meses ya pueden cazar más o menos por sí solos.

Ya con cuatro meses adquieren su independencia. Los machos son sexualmente maduros antes que las hembras, a los 9-10 meses de edad, mientras que las hembras lo hacen a los 10-12 meses. El canibalismo entre los cachorros puede resultar frecuente, si la madre no lleva suficiente aporte nutricional a los cachorros. Alcanzan una longevidad de unos 17 años.

Hábitat y Distribución.

El gato montés es un animal típico del bosque mediterráneo. Tiene preferencia por lugares agrestes con baja densidad humana. Los ecosistemas más adecuados para la especie los constituye el matorral mediterráneo bien conservado del sur y del centro de la península, junto con estepas y bosques caducifolios de las zonas húmedas del norte. Su distribución real es desconocida, pero se cree que puede localizarse en gran parte del territorio peninsular, sobre todo en zonas con un hábitat mediterráneo.

Los territorios de los machos son de aproximadamente 100Ha. Y de 600Ha. para las hembras, los machos comparten su territorio con 3-5 hembras pero nunca con individuos del mismo sexo. Para marcarlo restriegan sus glándulas anales con la vegetación, orinan, arañan árboles, depositan excrementos en lugares elevados (letrinas).

Suele ser un animal diurno con máximos de actividad en el crepúsculo y el amanecer durante la noche y el día suele descansar en zonas de espeso matorral o en cualquier sitio que este bien resguardado.

Marca de afilar las garras en la corteza de un árbol.

Identificación de rastros:

Los excrementos son depositados aislados o en pequeñas letrinas en sendas, caminos y pequeños claros. Miden de 1,5-2cm. de diámetro y entre 5-9cm de longitud de aspecto compacto y color verde grisáceo, rematados con una punta muy fina.



Los excrementos utilizados para el marcaje de los límites del territorio nunca son enterrados, a diferencia de los que se encuentran en el interior del mismo. Afila sus uñas en troncos de árboles, produciendo desgarros y arañazos verticales a unos 30cm. del suelo.

La huella es redondeada (típica de félido) en la que aparecen cuatro almohadillas digitales redondeadas y una almohadilla principal trilobulada. En la huella las uñas no se marcan.

En estas dos huellas se puede observar muy bien los cuatro dedos y la almohadilla central trilobulada dependiendo de las características del sustrato su morfología se observará mejor o peor, pero con mayor o menor relieve, la identificación de estas huellas es complicada ya que se confunden a menudo con huellas de gato doméstico o gineta (*Genetta genetta*).



Conservación.

El gato montes está catalogado como una especie con:

Categoría para España (2006): NT

Categoría Mundial IUCN (2002): LC

Medidas legales de protección.

¿Qué podemos hacer para mejorar la situación de esta especie amenazada?

Los problemas con los que cuentan tanto los linces como los gatos monteses, son comunes.

Son animales esquivos y retraídos que necesitan de amplias zonas con abundante cobertura vegetal y una baja densidad humana. Algunas medidas a tomar para evitar la pérdida de las poblaciones de este felino son:

1. Evitar la pérdida de hábitat. Este es un problema importante que provoca la desaparición de muchas poblaciones y hace que se fragmenten otras con consecuencias drásticas para todas las especies que conformen el ecosistema.
2. Con respecto al descenso de poblaciones de conejo, al gato montés no le ha afectado tanto como al lince, ya que no depende tan marcadamente de él. Los gatos monteses del centro y el sur de la Península Ibérica, se alimentan casi exclusivamente de conejos como el lince ibérico lo que ocurre es que en esas zonas que coinciden se puede llegar a producir una cierta competencia interespecífica, por lo tanto el descenso de lince es aprovechado por el gato montés y viceversa.
3. Por otra parte existe un grave problema, aun sin resolver que solo afecta al grado de pureza de las poblaciones de gatos monteses, la hibridación con el gato doméstico. Sobre este tema se hablo en la V Jomadas de la sociedad española de conservación y estudio de mamíferos. Donde se realizaron estudios sobre el análisis genético de poblaciones españolas de gato montés y su posible hibridación con gatos domésticos.

En este estudio se analizaron cuatro marcadores microsatélites de ADN nuclear en muestras de 27 gatos monteses (capturados en vivo y liberados posteriormente) en tres localidades del sur de Albacete. Estos marcadores también se analizaron en muestras de 225 gatos domésticos procedentes de España, Italia, Colombia, Brasil, Paraguay y Japón. Los ejemplares de gato montés se identificaron a priori según las características morfológicas externas, y se confirmaron después por la ausencia presencia de alelos marcadores para los 4 microsatélites analizados. Se analizaron las frecuencias alélicas y su distribución para determinar el grado de sesgo de equilibrio Hardy-Weinberg en el interior de las poblaciones de gato montés y el posible grado de hibridación de dichas poblaciones con el acervo genético característico del gato doméstico. Cada una de las tres subpoblaciones albaceteñas estuvo en equilibrio Hardy-Weinberg para cada marcador, con excepción de la subpoblación de Relumbrar para el marcador Fca045, tal vez debido a un potencial aislamiento de dicha subpoblación. En una prueba multilocus para los 4 marcadores, ninguna de las tres subpoblaciones se desvió del equilibrio Hardy-Weinberg. Al comparar la distribución de los alelos encontrados en estas poblaciones de gato montés con la encontrada en gatos domésticos de tres continentes, se observó que los gatos monteses poseían alelos de mayor tamaño en general que los domésticos.

Para Fca096, por ejemplo, se encontraron en gatos domésticos alelos de pequeño tamaño que no se encontraron en los gatos monteses estudiados.

El marcador Fca26, sin embargo, presentó alelos de mayor tamaño en gatos domésticos que en monteses. Estos resultados confirman la identidad de los gatos capturados en Albacete como gatos monteses, y sugieren que dichas poblaciones no han sufrido hibridación con gatos domésticos.

4. Por otra parte los métodos selectivos (disparos, trampas) así como los no selectivos de caza ceptos, lazos, venenos, también resultan devastadores para el gato montés. En Granda 23 individuos recopilados por muerte de: 5 por disparo, 6 en trampas y 12 por otras causas sin confirmar. En GREFA, han ingresado gatos salvajes que procedían de distintas regiones de España, con amputaciones venenos y disparos. Algunos fueron puestos en libertad con collares transmisores como la gata de Carrasco y nombrada anteriormente y son de gran utilidad para observar su hábitat, distribución actividad diurna o nocturna.

Para poder elaborar medidas de protección de esta especie, es necesario aumentar los conocimientos científicos sobre distribución, taxonomía y grado de pureza de las poblaciones españolas. Es importante la conservación de hábitat, el mantenimiento de poblaciones de conejo, y una de las cosas más importantes controlar las poblaciones de cimarrones (gatos domésticos salvajes) con los que se podrían cruzar los gatos monteses.

Bibliografía.

Purroy, F. & Varela, J.M. (2003). Guía de los mamíferos de España, Península, Baleares y Canarias. Lynx Editions, Barcelona 165pp.

McDonald, D. & Barnett, P. (2008). Guía de campo de los mamíferos de España y de Europa. Omega, S.A, Barcelona 365pp.

SECEM (2001). V Jornadas de la sociedad española de la conservación y estudio de mamíferos, SECEM, Bilbao diputación foral de Álava 144pp.

Castells, A. & Mayo, M. (1993). Guía de los mamíferos en libertad de España y Portugal. Ediciones Pirámide, Madrid 469pp.

Rodríguez, J. (2002). Mamíferos carnívoros ibéricos. Lynx Editions, Barcelona 208pp.

Barea, J. & Ballesteros, E. (1999). Carnívoros ibéricos. Ediciones Al sur S.L, Granada 377pp.

Palomo, J. & Gisbert, J. & Blanco, C. (2007). Atlas y libro rojo de los mamíferos terrestres de España. Grafo S.A 586pp.